

## Anotaciones Botánicas (\*)

POR

MARCIAL R. ESPINOSA B.

### 1.—Una variedad de *Fuchsia magellanica* Lam.

A fines de Enero del presente año, siguiendo mis estudios sobre *Nothofagus*, helechos y hongos en Chiloé, se me proporcionaron ramas floridas de un chilco muy distinto, en el color de sus flores, del chilco rojo común en diferentes puntos chilenos. Fui a observar los ejemplares en el terreno mismo y a recoger más ramas para una detenida observación y pude encontrar caracteres que permiten establecer la variedad nueva de *Fuchsia magellanica* Lam., cuya diagnosis doy a continuación. Los colores se refieren a la *Cromotaxia* de P. A. Saccardo, 1912.

Ejemplares quedan depositados en el Herbario de nuestro Museo Nacional (Historia Natural).

Es para mí muy satisfactorio dedicar esta variedad, como un modesto homenaje, al eminente naturalista e historiador chileno, el abate don Juan Ignacio Molina, en vísperas del centenario de su fallecimiento que se cumple el 12 de Septiembre del año en curso.

### *Fuchsia magellanica* Lam. var. *Molinae*, nov. var.

A typo ramis novellis sicut pedunculis ovarisque viridibus, calyce et staminibus et stylo rosaceis, corolla rosaceo—lilacina, fructu viridi differt.

Se distingue del tipo por tener sus renuevos, sus pedúnculos y sus ovarios verdes; el cáliz los estambres y el estilo rosados; la corola rosado—lilacina y el fruto verde. El ovario y el fruto son más angostos y este último, además, atenuado en sus extremos.

*Habit.*—Encontrada, junto con el tipo, en una quebrada de La Chacra, cerca de Castro (Chiloé).

(\*) Leídas en la Soc. Chilena de Historia Nat. el 18 de Mayo del año actual.



2.—El avellano y el peumo en Juan Fernández.

En la excursión botánica que verifiqué a Más a Tierra el 19 de Febrero del presente año, fui informado de la existencia en la isla, del avellano (*Gevuina avellana* Mol.) y del peumo (*Cryptocarya rubra* (Mol.) Skeels) árboles valiosos de Chile continental y de donde fueron llevados para cultivarlos allá.

Respecto del avellano se cree que los primeros ejemplares fueron plantados por José Rojas hace unos 55 años atrás y según me ha comunicado don Vicente Mena, antiguo vecino insular, se ha hecho silvestre en el camino del Yunque donde hay 4 ejemplares y, en la quebrada de La Minera, donde hay 13; miden 5-10 metros de altura y su tronco 13-25 cms., de diámetro y todos son fructíferos; se me trajeron ramas floridas que guardé en mi herbario. Hay que lamentar los destrozos que los ratones hacen en los frutos, según dice Mena.

El peumo fué introducido a la isla, desde Valparaíso, en 1904 por don Carlos Schiller, quien llevó varios ejemplares y sólo uno que regaló a su hijo Federico arraigó en el huerto de éste, situado en el Valle de Lord Anson, al oriente de la quebrada del Hospital, entre la quinta Mena y la de Charpentier; mide el árbol como 6 metros de altura y es fructífero; se me obsequiaron varias ramas que deposité en mi colección.

Por el apuro de la partida del vapor no pude ir a ver estas dos plantas que han ido a enriquecer la isla de Selkirk y las que, como el chilco y la patagua, no han sido indicadas por nadie como existentes en las islas de Juan Fernández.

Como parásitos del peumo han sido introducidos, involuntariamente, dos insectos del continente: *Saisetia oleae* y *Aspidiotus* sp. de la fam. Cócidos del ord. de los Rincotos; sobre la sustancia segregada por *Saisetia* se desarrolla una fumagina formada por el micelio pardo-oscuro de un hongo saprófito.

A continuación doy algunos datos sobre estas interesantes plantas chilenas.

**El avellano.**—Esta proteácea siempreverde, gregaria o sociable y que alcanza en Chiloé una altura de 15 metros y su tronco 50-60 cms. de diámetro cerca del suelo, es muy elegante para parques y jardines, produce bellos racimos de flores blancas y su madera de tinte rojizo, cuando pulimentada es de un hermoso aspecto por los dibujos que originan los radios medulares, siendo empleada en lugar de tejas en algunos puntos de Chiloé y además en botes, muebles, forros de casas, platos y bateas; se barniza bien y es más pesada que la de ciprés del sur (*Libocedrus tetragona*); florece en verano, otoño e invierno y sus frutos (nueces) maduran en verano, tomando cuatro coloraciones sucesivas: verde, amarilla, roja y por último se ponen pardo-negruzcas; estas coloraciones dan un atractivo especial a la planta. Las semillas se comen crudas o bien tostadas, estas últimas se pueden moler y se obtiene así la sabrosa harina de avellanas.